



Grupo de Investigación  
**Historia Militar**



## HISTORIA OPERACIONAL DE LA 1ª DIVISION DE CABALLERÍA AEROMÓVIL EN VIETNAM (1965-1975)

### **LA CAMPAÑA DEL VALLE DE IA DRANG (26 DE OCTUBRE-27 DE NOVIEMBRE DE 1965)**



**Por David de Caixal: Historiador Militar. Director del Área de Seguridad y Defensa de INISEG. Director del Máster de Historia Militar de INISEG. Director del Grupo de Investigación en Historia Militar de INISEG. Director del CIA (Centro Internacional de Investigación Avanzada en Seguridad y Defensa de INISEG) Membership in support of the AUSA (Association of the United States Army. Miembro asesor de la Sección de Derecho Militar y Seguridad del ICAM (Ilustre Colegio de Abogados de Madrid).**

En la época de la Operación Starlite, los marines no eran las únicas tropas terrestres americanas en Vietnam. Las Fuerzas Especiales del Ejército, los Boinas Verdes *“los niños mimados del Ejército”* llevaban librando sus propias acciones no convencionales desde 1957, y los consejeros llevaban aún más tiempo relacionados con el ARVN. Pero después de la intervención de los Marines en Da Nang, el presidente Johnson autorizó el despliegue de formaciones completas del ejército. El 14 de abril de 1965, la 173ª Brigada Aerotransportada (*la rápida fuerza de respuesta del Ejército para el Pacífico occidental*), recibió la orden de trasladarse a Vietnam y, tres meses más tarde, fue reforzada por la 1ª Brigada de la 101ª División Aerotransportada. Esta última fue enviada inicialmente para sustituir a la 173ª, pero acabó luchando con ella. La firme escalada de las fuerzas americanas había empezado. Durante gran parte del tiempo, los soldados se vieron implicados en repetitivos, agotadores y mundanos **“paseos al sol”**, principalmente en la Zona de Guerra D al norte de Saigón y alrededor de Pleiku en las Mesetas Centrales. Al principio de la llegada de las tropas estadounidenses, el VC se veía reacio a combatirlos y a enfrentarse a ellas. Uno de los motivos de la cautela de los comunistas se encontraba en la gran capacidad de movilidad desplegada por los americanos. Los helicópteros ya se habían utilizado antes en Vietnam, como demostraron Ap Bac y Starlite, pero ambas brigadas aerotransportadas los usaban ahora sobre una base mucho más regular, llevando a las tropas por encima de terrenos dificultosos hasta zonas de aterrizaje (LZ) en la retaguardia enemiga. En 1965, la *“movilidad aérea”* había sido llevada mucho más lejos de lo que la empleaban la 101ª y la 173ª División Aerotransportada, que usaban los helicópteros sólo para trasladarse: la recién activada 1ª División de Caballería (Aeromóvil) los usaba para todos

los aspectos de la batalla (reconocimiento, ataque, transporte y apoyo logístico) para poder producir una fuerza autosuficiente y potencialmente devastadora. Aunque las Fuerzas Armadas norteamericanas habían usado helicópteros para la evacuación de bajas en la Guerra de Corea (1950-1953) y el Cuerpo de Infantería de Marina había protagonizado diversas pruebas de asalto con tropas helitransportadas, el Pentágono seguía desinteresado en la empresa. De hecho, en 1952, mientras la guerra continuaba su curso, se tomó la decisión de crear 12 batallones de helicópteros que podrían ser utilizados para transportar a unidades de infantería al combate, sorteando un terreno difícil para las tropas. Pero la tecnología no estaba todavía preparada: hasta el desarrollo del motor de turbina de gasolina a mediados de los años 50, los helicópteros no tuvieron la potencia para levantar cargas pesadas.



***El teniente coronel Hal Moore en la batalla del la Drang en noviembre de 1965.***

El Ejército fue lento a la hora de aprovechar ese potencial, aunque unos pocos oficiales discutían ya la posibilidad de unidades de helicópteros autosuficientes. En enero de 1960, reconociendo la necesidad de racionalización, el jefe del Estado Mayor creó el Consejo de Revisión de Requerimientos del Ejército al mando del teniente general Gordon B. Rogers. El Consejo hizo varias recomendaciones dirigidas al diseño y prestaciones de los helicópteros, pero dijo poco sobre cómo podrían ser utilizados más allá de las misiones de observación y transporte. Sin embargo, el informe presentado por la comisión Howe en agosto de 1962 modificó su actitud: *“Es necesaria y deseable la adopción del concepto de movilidad aérea del Ejército”*, declaraba. El secretario de Defensa Robert McNamara, exasperado por la aparente incapacidad del Ejército para pensar más allá de posibilidades tan poco imaginativas, creó el Consejo de Requerimientos de Movilidad Táctica bajo el mando del teniente general Hamilton Howze. El concepto de movilidad aérea, con su énfasis en el alcance pleno de capacidad militar dentro de una formación de helicópteros, surgió del Consejo Howze. Un asalto aéreo o aeromóvil (algunas veces denominada caballería aeromóvil) es el movimiento de fuerzas armadas en helicóptero o avión para combatir y destruir fuerzas enemigas o para capturar y mantener posiciones clave. Además del entrenamiento regular de infantería, estas fuerzas son entrenadas en rappel y transporte aéreo, y su equipo es modificado a veces para permitir que se transporte mejor. Debido a las restricciones de carga de estas aeronaves, las tropas de asalto aéreo son generalmente infantería ligera. Si las tropas son lanzadas en paracaídas, reciben el nombre de paracaidistas. Las unidades de asalto aéreo pueden variar en organización, pero

todas incluyen a la infantería como elemento de combate primario, apoyada por el transporte en helicóptero, el apoyo aéreo cercano, la evacuación médica y el reabastecimiento. La mayoría incluye además algún tipo de artillería aeromóvil. El tamaño de las unidades varía, pero típicamente son brigadas o divisiones. Las unidades aeromóviles están diseñadas y entrenadas para la inserción aérea (*algunas veces designado como envolvimiento aéreo*), el reabastecimiento por aire, y si es necesario, la extracción aérea.



***El helicóptero UH-1D del comandante Bruce P. Crandall sube al cielo después de descargar una dotación de infantería en una misión de búsqueda y destrucción.***

La movilidad aérea ha sido un concepto clave desde la Segunda Guerra Mundial. Las aproximaciones iniciales a la movilidad aérea se enfocaban en unidades aerotransportadas, que consistían en paracaidistas y algunas veces en tropa transportada en planeadores. Los paracaidistas fueron lanzados desde los cielos en Sicilia, Normandía, Holanda y Creta. Mientras tanto, los alemanes utilizaban el autogiro para transportar los pilotos de la Luftwaffe derribados de vuelta a líneas amigas. Al finalizar la guerra, los Aliados, en especial Estados Unidos, vieron que las aeronaves de despegue y aterrizaje vertical podían ser útiles. Durante la Guerra de Corea, Estados Unidos tuvo su primera prueba de combate con el helicóptero. El uso del helicóptero en Corea (*y en Indochina y el Norte de África por los franceses*) estaba limitado en los años 1950 por la disponibilidad y capacidades de los helicópteros de la época. El uso más habitual era de evacuación médica. Sin embargo, la utilidad del helicóptero era obvia para los planificadores militares. Un primer intento para utilizar movilidad aérea a la guerra fue la Batalla de Dien Bien Phu. Los militares franceses creían que podían reabastecer indefinidamente la guarnición. Sin embargo, la tecnología aérea disponible, los medios como fueron aplicadas, y el terreno y la geografía condujeron al fracaso. El ejército francés ganó experiencia durante la Guerra de Independencia de Argelia entre 1954 y 1962. Los franceses utilizaban helicópteros norteamericanos que fueron denominados *Aeromobilité*. Las primeras operaciones de asalto aéreo eran pequeñas, pero fueron creciendo rápidamente en tamaño y alcance hasta unidades de un batallón completo. Los helicópteros de *ALAT, Aviation Légère Armée de Terre (Aviación Ligera del Ejército de Tierra)*, fueron utilizados como puestos de mando, equipados con radios y

transportando tropas directamente a la batalla. La necesidad de un nuevo tipo de unidad llegó a ser evidente para el Ejército de los Estados Unidos en 1964 con la visión de un nuevo tipo de guerra. El Ejército vio que la geografía variada de Vietnam hacía el movimiento de tropas muy difícil. Para evitar este problema, desarrollaron la idea de utilizar helicópteros para mover tropas hacia y fuera del campo de batalla, transportar los heridos y lanzar suministros.



***Teniente segundo del Ejército de los EE. UU. Rescorla, jefe del Pelotón del 2º Batallón, 7º Regimiento de Caballería, 1ª División de Caballería.***

Inicialmente se formó una unidad nueva experimental, la 11ª División de Asalto Aéreo, combinando infantería ligera con el transporte en helicóptero y el apoyo aéreo integrados. Después de los entrenamientos y pruebas, la unidad fue activada el 28 de julio de 1965 por el presidente Johnson, para servir en Vietnam con la designación de 1ª División de Caballería Aérea, continuando la tradición de la 1ª División de Caballería. La primera unidad de la nueva división que vio acción fue el 7º Regimiento de Caballería, comandados por el teniente coronel Harold G. Moore, un antiguo paracaidista. Este regimiento era el mismo que Custer comandó en la Batalla de Little Bighorn. El 14 de noviembre de 1965, Moore dirigió a sus tropas al combate cerca del macizo de Chu Pong, junto a la frontera de Vietnam y Camboya, en la Batalla de la Drang. Esta unidad dio el nombre actual del término Caballería Aérea. Las unidades de este tipo suelen referirse como Aeromóvil o con otros términos que describe la integración entre fuerzas de combate de tierra y aire en una sola unidad. La 11ª División de Asalto Aéreo Experimental recibió la orden de llevar la teoría a la práctica y las pruebas realizadas a principios de 1965 resultaron tan satisfactorias que la unidad recibió inmediatamente orden de prepararse para el servicio activo. Hombres de la 2ª División de Infantería fueron transferidos a la unidad y el 1 de julio nació la 1ª División de Caballería Aeromóvil. Un mes más tarde, la división contaba – con 16.000 hombres, 400 helicópteros (*OH-13 Sioux para reconocimiento, UH-1 para transporte de tropas, CH-47 Chinooks y CH-54 Flying Cranes para cargas pesadas*), aparatos de ala fija y unos 1.600 vehículos— cruzaron el Pacífico y llegaron a Vietnam a principios de septiembre. Las tropas aerotransportadas zarparon con destino a Vietnam. Después de establecer su base en An Khe y realizar algunas acciones de escasa importancia contra las guerrillas Vietcong locales, la formación tuvo oportunidades de demostrar sus méritos en el Valle de la Drang en agosto de 1965. Su comportamiento venía a demostrar que, al crear una fuerza donde la tecnología estaba

aliada con la habilidad y la decisión, con lo cual el Ejército de EE. UU. había formado un cuerpo de elite. La primera reacción del general Westmoreland fue repartir la División, enviando a cada una de sus tres brigadas a una zona distinta del país; pero Kinnard se mostró inflexible: la razón de la existencia de la movilidad aérea argumentó era mantener unida a la fuerza integrada para aprovechar al máximo su impacto. Precipitándose desde el cielo los hombres de la 1ª División de Caballería Aeromóvil de Estados Unidos pusieron a prueba en 1965 su preparación y sus máquinas, contra los veteranos del Ejército de Vietnam del Norte durante una desesperada batalla por la conquista de la región montañosa del centro del país asiático. El 22 de octubre de 1965 el general de división Harry W. Kinnard, comandante de la 1ª División de Caballería Aeromóvil, recibía la comunicación que con tanta ansiedad había estado esperando: *“Con las primeras luces del 23 de octubre el 1º de Caballería Aérea desplegará una fuerza operativa, mínimo un batallón de infantería y un batallón de artillería en Pleiku, su misión consistirá en defender las instalaciones clave del US Army/ARVN (Ejército de la República de Vietnam del Sur), sus fuerzas serán destinadas en Pleiku como refuerzo del Grupo de Operaciones del II Cuerpo para prestar auxilio al campo de Plei Me.”*



***Dos baterías de obuses de 105 mm en el LZ Falcon proporcionaron un apoyo de fuego crucial a los soldados de caballería en X-Ray. Los obuses dispararon 4.000 proyectiles el primer día.***

Las provincias centrales no fueron elegidas al azar, pues en el verano de 1965 quedó claro que la zona estaba siendo atacada, no solo por el VietCong sino también, según se creía, por elementos regulares del ejército de Vietnam del Norte, lo cual era mucho más importante. Hacía algún tiempo que se conocía la infiltración de soldados del EVN a lo largo de la ruta Ho Chi Ming en Laos y Camboya, pero las fuentes de inteligencia pintaban ahora un escenario mucho más amenazador. Para que esto sucediera, el EVN tenía que destruir otros campamentos de las Fuerzas Especiales situados más al oeste, en Plei Me y Duc Co, abriendo las rutas principales a Pleiku. Un buen flujo de información constante sobre las fuerzas y la posición del enemigo eran esenciales para el éxito de la misión. Pocos días después del ataque inicial contra el campamento de Plei Me, el capitán William P. Gillette, oficial de inteligencia del Escuadrón de Caballería Aérea, estaba en condiciones de presentar un informe completo y notablemente exacto. Estaba claro que el asalto del EVN sobre el campamento, a 40km del sudoeste de Pleiku, estaba destinado a ser el inicio de una ofensiva a gran escala cuyo objetivo era dividir a Vietnam del Sur en dos zonas. En la región había dos regimientos enemigos: El 33º Regimiento, alrededor de Plei Me y el 32º Regimiento que se encontraba emboscado.



**Fotograma de la película “We Were Soldiers” (título en español Cuando éramos soldados, estrenada el año 2002, la cual dramatiza la Batalla de la Drang de noviembre de 1965, el primer encuentro de envergadura entre el Ejército de Estados Unidos y el Ejército de Vietnam del Norte y Viet Cong en la guerra de Vietnam. La película fue dirigida por Randall Wallace y protagonizada por Mel Gibson.**

La misión de estas unidades enemigas era hacer frente a toda la fuerza de tierra norteamericana que tratara de prestar auxilio al campamento. Estos dos regimientos comunistas, enlazaron con un batallón de fuerzas locales del Vientcong para establecer una base en las faldas orientales de la montaña Chu Pong, un macizo de 450km cuadrados situado en la orilla sur del río la Drang; este se elevaba más de 500 metros sobre una llanura en la jungla que se extendía durante 55km hasta Pleiku. Sin que lo supieran los norteamericanos, los comunistas estaban a punto de recibir más refuerzos provenientes del 66º Regimiento del EVN que aumentaría sus fuerzas al equivalente de una división (*nueve batallones de infantería, cada uno compuesto por 550 hombres, reforzados por artillería y unidades de apoyo*) Era la primera vez que veíamos al EVN operando tan al Sur con unidades de tipo regimental. La batalla que duró aproximadamente un mes fue conocida como la batalla del Valle de la Drang y supondría una importante prueba para la 1ª División de Caballería Aérea. Fue la primera vez que tropas regulares del EVN libraban una batalla convencional contra fuerzas estadounidenses, en la cual fueron derrotados. Dicho de una manera más simple, el enemigo se había concentrado y sus masas habían sido exterminadas por la potencia de fuego norteamericana. Sin embargo, esta batalla formara parte del récord ininterrumpido, forjado por el soldado norteamericano desde 1965 a 1973, de no perder a lo largo de la Guerra de Vietnam una sola batalla importante. Tal y como Douglas Pike – uno de los pocos expertos que han estudiado y comprendido al Vietcong y al EVN—apunta” Si la guerra de Vietnam hubiese sido otra guerra convencional, si se hubiese decidido conforme a las guerras anteriores, habría finalizado a mediados de 1968 con la derrota de las fuerzas comunistas tras el Tet del 68.” Evidentemente si los norteamericanos hubieran librado una serie de batallas como del Valle de la Drang o la del Tet, y las fuerzas comunistas se hubieran enfrentado a las fuerzas de la coalición aliada de forma convencional, la guerra de Vietnam hubiera acabado con una victoria de EE. UU.



***La batalla en el valle de la Drang fue la primera batalla convencional que libraban las tropas de Estados Unidos contra el Ejército de Vietnam del Norte y la Fuerza Principal del FNL. También fue la más sangrienta hasta la fecha y la última en la que tropas insurgentes tomaron parte contra los norteamericanos de forma convencional***

Pero los norteamericanos al igual que su enemigo, sabían lo que se jugaban en esta guerra, y los vietnamitas, conocedores del terreno y con unos años de lucha contra los japoneses y los franceses, eligieron llevar a cabo una guerra de guerrilla, a la cual el potencial americano no serviría, sino más bien para desgastar al ejército de EE. UU. y obligarle a llevar a cabo un tipo de guerra a la cual no estaban preparados. El campamento de Plei Me fue atacado a primeras horas del 20 de octubre, y el ARVN respondió según lo predecible: mientras los defensores de la base luchaban por su supervivencia, una columna mecanizada se preparaba en Pleiku. Pero como siempre los mandos locales del ARVN algo temerosos y timoratos de lanzar una ofensiva contra los comunistas, retrasaron las ordenes que tenían que transmitir a sus hombres. Y la columna de ayuda no salió hasta que Westmoreland dio luz verde para enviar a su infantería helitransportada con la 1ª Brigada de la 1ª de Caballería Aérea a Pleiku para protegerlos de un posible envolvimiento de las tropas del EVN. Inicialmente, la 1ª División de Caballería actuaba en apoyo del Ejército de Vietnam del Sur. A las 17.30 horas, el EVN atacó una columna de refuerzos en dos puntos, lo que determinó que se convocara la presencia de la caballería aeromóvil. La Brigada respondió con rapidez --sus helicópteros estaban en el aire en 10 minutos de recibida la orden-- y todo el mundo tuvo que reconocer que su potencia de fuego había sido el factor decisivo en la derrota del enemigo. El campamento de Plei Me fue liberado el 25 de octubre, tras haber sobrevivido sólo gracias al coraje y la habilidad luchadora de su guarnición de los Boinas Verdes. Muy pronto se hizo evidente que iba a presentarse una importante ocasión para el despliegue masivo de la caballería aeromóvil. El EVN comenzaba a retirarse después de haber recibido un duro golpe; una rápida respuesta podría acarrearle otra derrota. El general William C. Westmoreland, que se encontraba al frente del Mando de Asistencia Militar en Vietnam (NAMU), se trasladó en un vuelo al frente y, después de considerar la situación, ordenó a la caballería que explotara el éxito. Para Kinnard, aquello era la oportunidad que estaba esperando desde hacía mucho tiempo. Acababa de perfilarse una base para accione

futuras: la división iba a comprometerse en misiones de persecución y ataque contra las fuerzas del EVN que operaban en el dificultoso terreno de las montañas centrales de Vietnam. Durante los doce días que siguieron se desplegó gran parte de la 1ª Brigada de Pleiku. La mayor parte de sus operaciones comportaban una lucha encarnizada y muchas de aquellas batallas fueron coronadas con éxito. El 1 de noviembre, por ejemplo, una patrulla de exploración que realizaba una inspección de rutina en el curso de un vuelo a 12km al oeste de Plei Me detectó una insólita actividad en tierra debajo de la bóveda del follaje y ordenó que acudieran al lugar unidades de la 1ª Brigada. El enemigo no tuvo tiempo de esfumarse en la maleza. Murieron cerca de 100 soldados nordvietnamitas y fueron capturados unos 60 soldados enemigos. Todavía fue más desestabilizadora para el enemigo la aprehensión de un hospital de sangre completo: docenas de cajas de medicamentos básicos, entre ellos morfina y penicilina, apiladas hasta la altura del pecho en una extensa zona.

El 1er. Escuadrón del 9º de Caballería también actuó con eficacia dos días más tarde, en el curso de una emboscada perfectamente planeada contra una unidad enemiga que se movía de este a oeste al norte mismo de las montañas de Chu Pong. Los soldados tuvieron noventa angustiosos minutos antes de que la unidad penetrara en la zona de la emboscada, pero habían sido entrenados para aguardar hasta que hubieran pasado los elementos de vanguardia. Con un estruendo ensordecedor estallaron ocho minas y, a continuación, los hombres del 9º de Caballería abrieron fuego a discreción durante dos minutos. El enemigo fue aniquilado. Sin embargo, esta vez a la caballería no le salieron las cosas totalmente a pedir de boca. Al regresar a la base, cayeron bajo los ataques constantes y casi fanáticos de 3 compañías de regulares del EVN, y, a la medianoche, corrieron el grave peligro de que su perímetro se veía rebasado. En aquella ocasión, sin embargo, las ventajas de la movilidad aérea se hicieron patentes. No tardaron en recibir ayuda, cuando la Compañía A del 1er. Batallón del 8º de Caballería, situado a 20km en dirección norte, voló hasta el escenario de los hechos. Cuarenta minutos después de medianoche, el primer pelotón estaba en tierra y dispuesto para el combate. Estos primeros choques sostenidos por unidades de la 1ª Brigada, pese a ser de pequeñas proporciones, justificaban sobradamente de por sí, a ojos de Kinnard, el concepto de la movilidad aérea. El Cuerpo principal de la 1ª Brigada estaba compuesto de 3 batallones de infantería helitransportados además de apoyo de artillería y fuego de cohetes aéreos, este último lanzado por helicópteros de combate "artilleros" especialmente adaptados a los aparatos UH-1. Los aparatos de exploración localizaban constantemente fuerzas enemigas. Entonces eran trasladados al lugar grupos de infantes, dotados de gran movilidad, que fijaban al enemigo antes de usar sus armas contra él, al objeto de causarle máximos daños, con el apoyo de la potencia de fuego aéreo y terrestre. Gracias a las experiencias habidas en combate, fueron muchas las lecciones que se aprendieron. En el curso de las primeras escaramuzas, muchos soldados de caballería quedaron desconcertados al advertir la proximidad suicida a la que se libraban los encuentros con el enemigo.

Fueron varias las unidades lanzadas entre las mismas filas del EVN y era frecuente que ambos bandos se disparasen a distancias inferiores a 20 metros, en las que la cadencia y potencia de los fusiles de asalto de fabricación china y soviética podían resultar devastadoras. Con frecuencia era difícil organizar los apoyos artilleros, mientras que la evacuación urgente de los heridos se veía rebasada por la falta de equipo para despejar zonas de aterrizaje. Los primeros encuentros de la campaña de la Drang fueron también notables por el afortunado despliegue de unidades aerotransportadas durante la noche. La batalla del 3 de noviembre, por ejemplo, fue la primera vez que un perímetro defensivo, sometido a fuego sostenido, fue reforzado en la oscuridad por fuerzas helitransportadas, trasladadas a una zona de aterrizaje no conocida. También fue la primera vez que se utilizaron de noche cohetes aire-tierra a una distancia de 50 metros de los soldados norteamericanos. El entrenamiento básico que habían recibido los pilotos les había enseñado a volar bajo y rápido: de este modo podían alejarse antes de que el enemigo hubiera conseguido centrarles en sus miras. Esto es lo que se decía oficialmente, pero la mayoría de los pilotos lo consideraban un chiste bastante malo. Cuando iban cargados al máximo, debían volar a poca altura, pero no había forma de hacerlo con rapidez. Tener que

volar de noche o aterrizar en mitad de una zona de fuego batida por el enemigo a 500 metros era la pesadilla de todos los pilotos. Por mucho entrenamiento que tuviesen, nunca estarían preparados para estas contingencias.



***Las operaciones llevadas a cabo en la Drang demostraron lo acertado de la nueva estrategia aeromóvil y marcarían el comienzo de un concepto de guerra que se mantiene vigente hasta el siglo siguiente.***

El enemigo sabía siempre cuando se aproximaban. Los motores de los helicópteros hacían mucho ruido y, en la quietud de la jungla, podían oírse a varios kilómetros de distancia. Una vez en la zona de operaciones, el enemigo que esperaba en la selva se disponía a disparar a quemarropa una vez los helicópteros se posaran en tierra. El proyectil de 12,7mm, era capaz de perforar cualquier cosa. Con un poco de suerte, el enemigo podía acertar en la cabeza del rotor o en las raíces de las palas. De ser así, no habría posibles supervivientes. El 9 de diciembre, la 1ª Brigada era retirada de los combates de la Drang. Su despliegue había comportado un importante éxito; 200 norvietnamitas muertos y 300 enemigos habían resultado heridos. Y lo que era más importante, se habían destruido más de 100.000 cartuchos de munición de 7,62mm, 4 morteros de 82mm y 6 cañones sin retroceso de 75mm, además de haber sido aprehendidos medicamentos por valor de 40.000\$. La 1ª Brigada fue relevada por la 3ª compuesta de los batallones 1º y 2º del 7º de Caballería, que en los combates de la Drang estuvo apoyada por el 2º Batallón del 5º de Caballería. En esta fase la principal preocupación de Kinnard era que el EVN pudiera escabullirse y que la caballería no estuviera a la altura de sus anteriores aciertos. Ordenó al coronel Thomas W. Brown, jefe de la 3ª Brigada, que iniciase patrullas al sur y al sudoeste de Plei Me. El coronel Brown, versado en las técnicas de la movilidad aérea, inició una enérgica cacería del enemigo. Los informes de los servicios de inteligencia apuntaban que el 33º Regimiento del EVN estaba reorganizándose entre el río la Drang y las montañas de Chu Pong. Se creía igualmente que el 33º Regimiento estaba próximo y que el enemigo había recibido más

refuerzos. El 14 de noviembre, el 1er. Batallón del 7º de Caballería, a las órdenes del coronel Harold G. Moore, inició una batida en la base del macizo de Chu Pong (*la cara oeste estaba en Camboya y por tanto fuera de los "límites", buscando probables LZ para el aterrizaje de sus aparatos*). En el batallón, sin embargo, escaseaban los helicópteros. Se disponía únicamente de 16 helicópteros UH-D1. El fuego de apoyo, la parte esencial de cualquier asalto aéreo correría a cargo de dos baterías de 105mm, las cuales, durante veinte minutos, seguido por fuego de cohetes a cargo de los helicópteros de apoyo, el batallón sería transportado en una serie de recogidas hasta la LZ, con la Compañía B del capitán John D Herren como avanzadilla del batallón. Estas fuerzas estarían situadas en la zona de aterrizaje (ZA) Falcon, a 9km al este de la zona a explorar. Como los demás mandos de la 1ª Brigada, Moore era consciente de que sus hombres todavía no se habían medido con un contingente importante del EVN. La ZA-Xray, a 10km al oeste de Plei Me y capaz de permitir el despegue de 10 UH-1D a la vez, fue elegido por Moore como el lugar más apropiado para un asalto aéreo.



***Cómo la batalla del valle de la Drang cambió el curso de la guerra de Vietnam***

Las compañías C y D desembarcarían en siguientes rondas, defenderían el perímetro de la LZ, y se dirigirían hacia el oeste hacia la misma montaña. La coordinación de todas las armas era de importancia básica en las primeras fases. A las 10.17 horas comenzó un bombardeo preliminar de las piezas de 105mm, seguido inmediatamente de un ataque aéreo y veinte minutos más tarde 16 helicópteros de carga sobrevolaron las copas de los árboles. Un sargento contempló la montaña y se le oyó decir: *"Dios mío, la hija de puta es grande"* Moore emplazó su puesto de mando alrededor de un gran hormiguero en un bosquecillo cercano al centro de la LZ y ordenó a Herren que empezará a patrullar. A medida que los elementos de la Compañía A empezaban a llegar a la zona de combate en una segunda oleada, con lo que Moore ordenó a Herren que se dirigiera al saliente montañoso un poco más al norte. La ZA fue saturada de fuego: los helicópteros artillados dispararon el 50 por ciento de sus cohetes en 30 segundos. La Compañía B del 1er. Batallón fue la primera en tomar tierra, con el 1º Pelotón a la izquierda, el 2º Pelotón a la derecha, y el 3er. Pelotón en la reserva. Una vez en el suelo, los soldados se dispersaron al objeto de asegurar un perímetro alrededor de la ZA. Inmediatamente fueron seguidos por las Compañías A y C. Herren ordenó al 2º Pelotón, compuesto por 27 hombres, que avanzaran para entablar contacto. Al hacerlo se toparon con un escuadrón del EVN y empezaron a perseguirlos, sólo para caer bajo una terrible cortina de fuego cruzado enemigo. En segundos el pelotón fue rodeado. Sin embargo, a las 13.30 horas, los norvietnamitas habían hecho sumamente

arriesgada la llegada de refuerzos. La ZA estaba rodeada de matorrales, que, junto con la espadaña y los montículos de los hormigueros, proporcionaban una cobertura ideal al enemigo que obligaba a los soldados de caballería a dar la cara. Fueron alcanzados varios Huey que transportaban elementos básicos de la Compañía D y, pese a que no fue derribado ninguno, el coronel Moore prohibió que tomaran tierra otros 8 helicópteros. Moore, que observaba estos movimientos, solicitó ataques aéreos y de artillería antes de enviar a la recién llegada Compañía A para que reforzara a Herren. A las 14:45, con menos de 3 compañías en el terreno, se encontró con una situación peligrosa. En respuesta, el coronel Brown asignó a una Compañía del 2º/7º de Caballería para que llegara desde An Khe en cuanto fuera posible; luego ordenó al 2º/5º de Caballería que se dirigiera a la LZ Víctor, situada a 7km al sureste de Rayos-X, y que se preparara para reforzarla por tierra.



***Como se dramatiza en la película We Were Soldiers (que a su vez se basó en el libro de Hal Moore, entonces comandante del batallón del 1er batallón, 7.º de caballería), los soldados se encontraron enfrentados a una fuerza enemiga superior en número que estaba empeñada en su destrucción***

Afortunadamente para los americanos, el fuego enemigo remitió a Moore reorganizar su defensa, dejando a las Compañías C y D para proteger la LZ mientras que la A y los restos de la B se reagrupaban para otro ataque con el que aliviar al pelotón sitiado. Se ordenó a las Compañías A y B que retrocedieran y dispusieran un perímetro defensivo infranqueable a fin de poder pasar la noche. De las dos compañías, la B era la que se encontraba en, pero posición. Una de sus secciones quedó aislada y no pudo ser localizada con precisión. La ZA-XRay era una hoguera. En el asiento del piloto, que era el blanco del fuego hostil circundante, los hombres que tripulaban los helicópteros estaban desesperados porque los soldados no abandonaban los aparatos con la rapidez que era de desear. Por otra parte, se producía una angustiada espera al cargar los heridos a bordo. Los pilotos se consideraban afortunados cuando podían volver a remontarse al cabo de un minuto. El rato de espera que pasaban los pilotos era un auténtico infierno. Un piloto testigo de los hechos recuerda: *“Orange One, aborto el aterrizaje. El fuego en la ZA es muy intenso, decía un controlador desde la X-Ray. La patrulla Orange viró y nosotros seguimos. Por la radio no se oían más que gritos. Desde la ZA los pilotos de dos aparatos decían que habían sido alcanzados. ¡Era un barullo impresionante! Finalmente oímos que Yellow One decía que despegaba y lo vimos entre el humo de la zona izquierda de la ZA. Había estado esperando en medio del fuego mientras las tripulaciones de los aparatos alcanzados subían en otros Huey. Un jefe de tripulación quedó allí: había muerto. Pero el otro piloto había sido herido”*. A eso de media tarde del 14 de noviembre, Moore comprendió que se encontraba

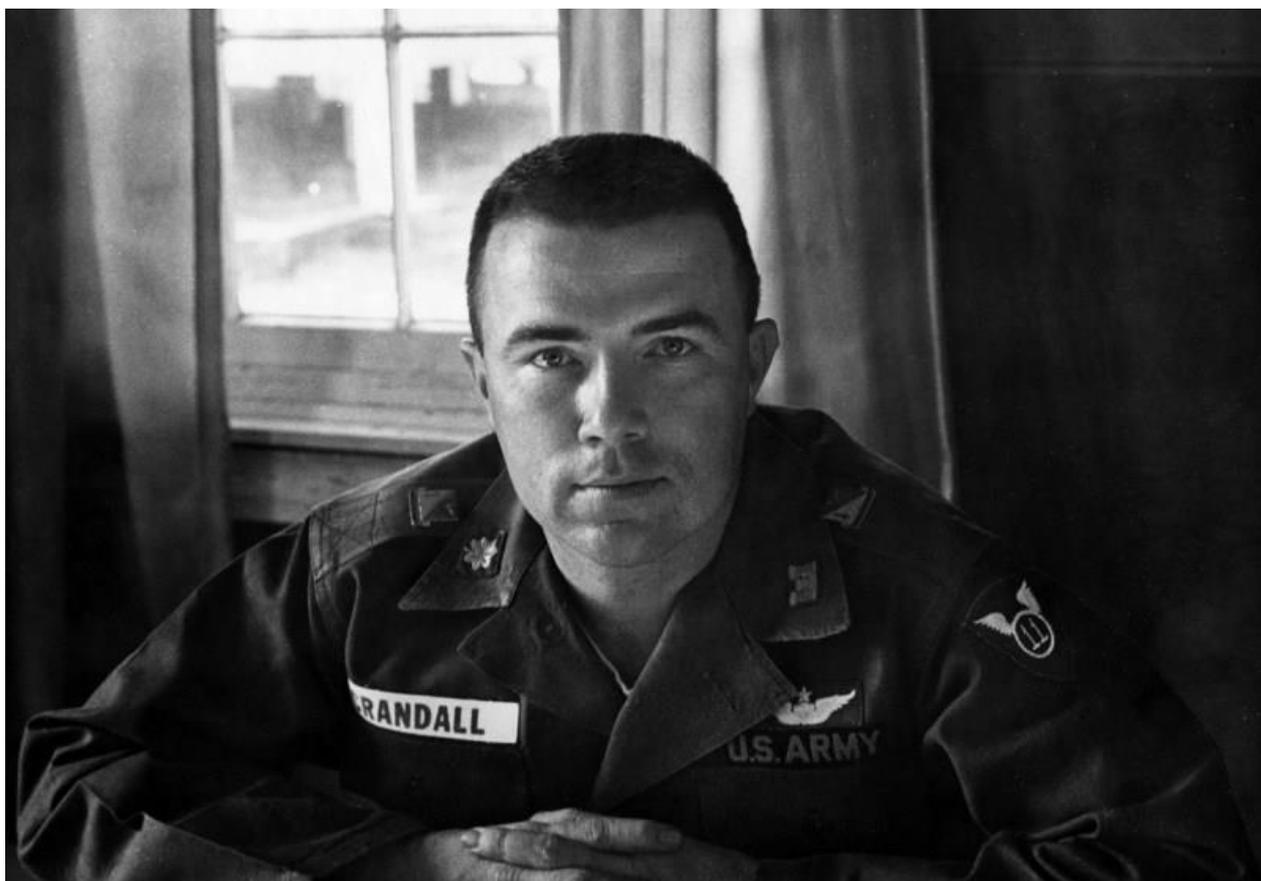
en una batalla importante y que sus hombres luchaban por su vida contra los regimientos 33º y 66º de EVN. El coronel Brown se dio cuenta de que, en Plei Me, el enemigo se había propuesto acabar con el 1er. Batallón del 7º de Caballería. Se dispuso, pues, a enviar refuerzos para consolidar la zona de aterrizaje. La Compañía B del 2º Batallón del 7º de Caballería llegaba a X-Ray a las 18:00 horas y ya se estaban preparando los dispositivos necesarios para el aterrizaje nocturno. El EVN pasó la noche intentando aniquilar al pelotón de Savage (*tres ataques separados fueron repelidos*), y desplazando fuerzas para rodear la LZ. En aquellos momentos la situación alrededor del perímetro no era peligrosa como antes y lo único que les preocupaba era la sección aislada de la Compañía B.



***El arma más frecuente en manos de los hombres de la 7.ª Caballería ese día fue la XM16E1. El XM indica que todavía era un arma "experimental" que se sometía a pruebas de campo antes de su adopción oficial como arma estándar en todo el ejército. Mientras que otras unidades todavía usaban el M-14, la 101.ª División Aerotransportada, la 82.ª División Aerotransportada y la 7.ª Caballería recibieron XM16E1 para evaluar su efectividad en el campo (porque seamos realistas, el uso anterior de la Fuerza Aérea del M16 no fue exactamente páselo por el timbre tanto como el Ejército / Marines seguramente lo harían). Tal prueba de campo es un proceso bastante normal, pero la sabiduría de hacerlo en medio de un conflicto en curso es definitivamente un tema de debate.***

Pese a que los informes indicaban que se mantenía firme y que seguía con la moral alta, habían muerto 8 hombres, 12 habían sido heridos y únicamente otros 7 seguían indemnes. La sección tuvo que hacer frente a varios ataques, todos ellos repelidos con el fuego de la artillería y de las armas individuales. La luz del amanecer mostró decenas de cadáveres enemigos alrededor de la posición. En el interior del perímetro proseguía la guerra sin cuartel. El comandante de la 1ª Sección de la Compañía C fue hallado muerto y alrededor de sus pertenencias se encontraron los cuerpos de 6 soldados muertos del EVN. Poco después del amanecer del 15 de noviembre,

atacaron desde el sur, causando grandes bajas al 1º/7º de la Compañía C antes de repetir el proceso en el este, contra la Compañía D. El fuego barrió la LZ, y no pudieron llegar más refuerzos por helicóptero hasta las 09:00 horas. Para entonces el 2/5º de Caballería se acercaba desde la LZ Víctor y el ENV empezaba a dispersarse. A las 10:00 horas del 15 de noviembre las incursiones aéreas y el fuego de los cohetes de 70mm y los minigun habían desalojado a los comunistas de sus posiciones. Moore confiaba en que el enemigo ya no sería capaz de atacar la zona de aterrizaje con fuerzas de consideración y, a las 13:30 horas, ordenó a sus agotados soldados que se retiraran. Estos comprendieron al momento que habían infligido una importante derrota al enemigo.



***Durante la batalla, el comandante del Escuadrón de Helicópteros de Asalto 227, el Mayor Bruce Crandall y su segundo al mando, el Capitán Ed "Too Tall" Freeman, se distinguieron por volar constantemente hacia una vorágine de fuego enemigo, transportando heridos y transportando suministros que necesitaban. ambos recibieron la Medalla de Honor. Crandall voló 22 misiones ese día dentro y fuera de LZ "X-Ray", las últimas 14 misiones después de Infantry Bn. El comandante, el teniente coronel Hal Moore, había cerrado la LZ debido al intenso fuego terrestre y los norvietnamitas se habían acercado a 200 metros de la LZ y podían tomar fácilmente los helicópteros desarmados bajo fuego de armas pequeñas***

El campo de batalla estaba cubierto por multitud de cuerpos y la abundancia de vendajes manchados de sangre indicaba que todavía era mucho mayor el número de los heridos. Hacia las 12:00 del mediodía fuerzas de relevo --el 2º Batallón del 5º de Caballería-- llegaron al lugar donde se encontraba Moore y la recuperación de la sección aislada fue poco más que una formalidad. Se ordenó a las tropas de la zona ZA X-Ray que permaneciesen sentados y agrupados hasta la llegada del 2º Batallón del 7º de Caballería, que había sido destacado para actuar como fuerza de relevo. A las 09:30 horas del 16 de noviembre empezaron a llegar sus primeros elementos y los hombres del coronel Moore fueron evacuados en los helicópteros. La batalla que duró dos días alrededor de la ZA X-Ray constituyó el punto culminante de la campaña del 1º de Caballería en el Valle de la Drang. Pero la Campaña de la Drang aún no

había terminado. El 17 de noviembre, la LZ Rayos-X fue abandonada (*preparando los bombardeos a cargo de los B-52 sobre el macizo de Chu Pong*) y las unidades que habían reemplazado al batallón de Moore (el 2/5º y el 2/7º de Caballería) recibieron la orden de retirarse a la LZ Columbus y Albany al este. El traslado a las zonas de aterrizaje se hizo sin incidentes, exceptuando a las tropas que se dirigían con sus helicópteros hacia la LZ Albany, en que se vieron atacados por el flanco por un importante contingente de soldados del EVN. La Compañía C soportó el grueso del ataque, perdiendo 41 hombres; la lucha continuó durante la tarde y la noche. Se enviaron rápidamente refuerzos desde Columbus y An Khe, pero el conteo final de cadáveres norvietnamitas fue de 403 hombres, aunque fue ensombrecido por los 151 americanos muertos y los 121 heridos. A pesar de esta última tragedia, no podía dudarse de que el 1º de Caballería había combatido bien en la Drang. Además, al final de la batalla, pasó a manos de la caballería una gran cantidad de equipos capturados al enemigo. Había quedado muy claro, a partir de aquel momento, que en las zonas montañosas del Centro de Vietnam del Sur no se realizaría ninguna ofensiva a gran escala. Y esto había quedado claro por ambos tanto para los norteamericanos, como para el EVN. Mientras tanto, la 3ª Brigada continuó con sus batidas por la zona de Chu Pong, que se prolongaron hasta el 20 de noviembre, mientras que, la 2ª Brigada fue retirada el 26 de noviembre.

Las operaciones de barrida continuaron hasta el 27 de noviembre, en que fueron oficialmente canceladas; en 33 días los hombres de Kinnard, en un sorprendente despliegue de movilidad aérea, habían sofocado un importante ataque del EVN en las Mesetas Centrales, matando a 1.519 soldados del EVN confirmados y 680 por confirmar, hiriendo a unos 1.178 según lo estimado, y capturando a unos 157. Aquella operación costó a la 1ª División de Caballería Aérea 304 muertos y 524 heridos, pero por el momento el EVN había sido obligado a regresar a Camboya. Las operaciones llevadas a cabo en el valle de la Drang demostraron lo acertado de la nueva estrategia aeromóvil y marcarían el comienzo de un concepto de guerra que se mantiene vigente hasta el siglo siguiente. Dos años después ya estaba en funcionamiento los helicópteros artillados, los AH-1 Huey Cobra, aparatos creados sólo para el ataque y la escolta de otros helicópteros, no helicópteros de transporte equipados con ametralladoras y misiles. Sin embargo, es posible que los vietnamitas aprendieran las lecciones más importantes: Atacar al enemigo desde muy cerca para evitar la potencia de su artillería. Rehusar lanzar grandes unidades contra posiciones fijas y evitar los combates directos. Así la de Vietnam se convirtió en una guerra de tensas esperas, pocos momentos de acción y la constante evaporación del enemigo cuando llegaban los refuerzos o se oían los primeros motores en el aire.

### **Bibliografía:**

Barrios Ramos, Raquel (2015). *Breve historia de la guerra Vietnam*. Madrid: Ediciones Nowtilus.

Bergot, Erwan (1979). *La batalla de Dien Bien Phu*. Barcelona: Albar.

Collins, James Lawton (1975). *Development and training of South Vietnamese Army* (en inglés). Washington, DC: Departamento del Ejército. p. 151.

Conboy, Ken; Bowra, Ken; McCouaig, Simon (1993). *El ejército norvietnamita y el Viet Cong*. Madrid: del Prado & Osprey Military. p. 63.

Guerrero, Juan Antonio; Carbó, Eloy; Carbonell, Luisa; Prat, Jaume; Guerrero, Luis Javier; Solé, Ramón; Hernández, Alonso (1988a). José Manuel Lara, ed. *Nam. Crónica de la Guerra de Vietnam 1965-1975*. Tomo 1. Barcelona: Planeta-De Agostini.

Guerrero, Juan Antonio; Carbó, Eloy; Carbonell, Luisa; Prat, Jaume; Guerrero, Luis Javier; Solé,

Ramón; Hernández, Alonso (1988b). José Manuel Lara, ed. *Nam. Crónica de la Guerra de Vietnam 1965-1975*. Tomo 2. Barcelona: Planeta-De Agostini.

Guerrero, Juan Antonio; Carbó, Eloy; Carbonell, Luisa; Prat, Jaume; Guerrero, Luis Javier; Solé, Ramón; Hernández, Alonso (1988c). José Manuel Lara, ed. *Nam. Crónica de la Guerra de Vietnam 1965-1975*. obra completa incluido desplegable. Barcelona:

Largo Alonso, María Teresa (2002). *La Guerra de Vietnam*. Madrid: Akal.

Martín Alarcón, Julio (2013). «Sangre, napalm y lágrimas la década de muerte». *La aventura de la Historia* (Madrid: Arlanza Ediciones) **15** (178).

Melson, Charles (2009). RBA Colecciones, ed. *Los marines en la Guerra de Vietnam*. Colchester: Osprey Publishing.

Moore, Harold G.; Galloway, J. L. (2003). *Cuando eramos soldados... y jóvenes*. Barcelona: Ariel.

Nalty, Bernard C.; Neufeld, Jacob; Watson, George M. (1986a). *Guía Ilustrada de Tecnología Militar Guerra aérea sobre Vietnam I*. Barcelona: Orbis.

Nalty, Bernard C.; Neufeld, Jacob; Watson, George M. (1986b). *Guía Ilustrada de Tecnología Militar Guerra aérea sobre Vietnam II*. Barcelona: Orbis.

Sanguino Arias, Luis (2004). *De Indochina a Vietnam*. nº 10 de *Grandes Batallas de la Historia*. Madrid: Ediciones Dolmen.

Solar, David (2003). «Ocaso Francés en Indochina». *La aventura de la Historia* (Madrid: Arlanza Ediciones).

Solar, David (2004). «El mundo en vilo la ratonera de Dien Bien Phu». *La aventura de la Historia* (Madrid: Arlanza Ediciones)

Summers, Harry G. (1995). *On Strategy: A Critical Analysis of the Vietnam War* (en inglés). Novato: Presidio Press.

Stockwell, John (1978). *In Search of enemies. A CIA story* (en inglés). Nueva York: Norton&Company.